

IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

Los marcos políticos de la memoria en la trilogía de Región.

Adriana Minardi.

Cita:

Adriana Minardi (2011). *Los marcos políticos de la memoria en la trilogía de Región. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/453>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Los marcos políticos de la memoria en la trilogía de Región

Adriana Minardi
Universidad de Buenos Aires/CONICET

The psychological and physical atmosphere of Región consists of a pervasive desolation, ruin and overwhelming fatalism. The hostile and enigmatic nature of the town permeates the inhabitants through a process of antipathetic osmosis. David Herzberger. *The novelistic world of Juan Benet*.

Nos proponemos en esta comunicación analizar los procedimientos ideológicos en la llamada trilogía de Región de Juan Benet, obra constituida por tres novelas de ruptura respecto de las experiencias de la generación de postguerra española en torno del problema de la narración del pasado reciente, en especial de la guerra civil y el franquismo. *Volverás a Región* (1967), *Una meditación* (1969) y *Un viaje de invierno* (1972) se caracterizan por estar incardinadas dentro del mismo condensado, el espacio de Región, que no sólo actúa como telón de fondo sino que envuelve y condiciona a sus personajes, y está relacionado íntimamente con el ambiente de ruina y de desolación existente, así como con las conciencias rememorativas. Ese condensado hace que las tres novelas desarrollen el pasado en términos políticos a partir de la crítica al nacionalismo católico y la recuperación de la axiología republicana en claro distanciamiento crítico respecto del momento de auge del Franquismo dado por el desarrollismo y el ascenso tecnócrata al poder en las dos últimas etapas del régimen.

La memoria se configura políticamente a través de los usos axiológicos de las memorias discursivas presentes en lo que llamamos la prehistoria republicana y la historia nacionalista y católica. La primera recibe la axiología positiva y el recuerdo aparece como un locus amoenus y una dureé; la segunda impone una visión negativa que se simboliza a partir del orden impuesto por un guardián metaficcional llamado Numa que varios críticos incluso han asociado a Franco.

Comenzaremos, por esbozar las funciones del cronotopo en las tres obras clave del ciclo regionato que constituyen la trilogía. Vale aclarar que esta comunicación no pretende ser exhaustiva sino una guía para establecer relaciones, puntos de partida y tópicos comunes. La trilogía se sostiene por las siguientes características comunes: 1.- Las tres novelas están incardinadas dentro del mismo condensado, el espacio de Región, que si bien se desarrolla con mayor precisión y abundancia de detalles en la primera, no sólo actúa como telón de fondo sino que envuelve y condiciona sus acciones y sus temáticas, y está relacionado íntimamente con el ambiente de ruina y de desolación existente, así como con las conciencias de los personajes. 2.- La recurrencia o incluso anticipación de un elenco de personajes o de sagas familiares (el coro regionato) que adquieren mayor o menor desarrollo en cada una de ellas. Además de apoyar el argumento, personificarán los problemas

ideológicos que sustentan la antinomia dialéctica historia/ prehistoria. 3.- La remitencia también, con diferentes cuotas de importancia y proporcionalidad en estas obras, de motivos temáticos, en su mayoría plasmados en forma de digresiones o de excursos de carácter especulativo, que aparecen y conforman la ruina física y moral de Región, el valor de la memoria, el peso de la conciencia, el estancamiento temporal, la predeterminación del poder de Numa, el conflicto entre la razón y la pasión, la sexualidad y la búsqueda de la pasión, el viaje y el mitema del regreso. 4.- El común denominador a todas ellas basado en el uso del *grand style*, entre la narrativa, la lírica y la terminología científica, el uso de subordinadas, paréntesis dentro de paréntesis, guiones, adjetivación exuberante, oxímoron, metonimias sustitutivas de personajes, metáforas y comparaciones científicas, despersonalizadora falta de *decorum* en los personajes, métodos de extrañamiento del lector con respecto a lo narrado, la alternancia entre lo realista verosímil y lo fantástico, animismo, personificaciones, cosificaciones, uso de la ironía, el sarcasmo y lo grotesco. 5.- La experimentación a nivel formal entre la primera y la tercera persona, numerosas veces difíciles de entender o la variación que suponen las alternativas entre primera y tercera persona, con la aparición, incluso, de notas de a pie de página, en *Volverás a Región*; el texto continuo, exento de divisiones por capítulos o puntos y aparte, en *Una meditación*, y el texto sangrado en texto de caja y ladillo en *Un viaje de invierno* son las más importantes de ellas. 6.- El uso de una surtida galería de imágenes, símbolos y leitmotivs, que, utilizadas como codas estructurales e ideológicas, refuerzan el carácter enigmático y simbólico de las obras y que, a pesar de estar dispersadas con precisión de relojero en las tres obras, adquieren una relevancia clave en la estructura y la temática de *Un viaje de invierno*. 7.- El hecho de que en ellas se puede apreciar un palimpsesto de carácter endógeno, el que se va retroalimentando entre las ideas estéticas y literarias del propio Benet, ya estudiadas en sus ensayos. De acuerdo con estos elementos abordaremos el análisis, comenzando por los usos cronotópicos de Región.

En *Volverás a Región*, el espacio se configura como una amenaza, dada por la importancia jerárquica de Mantua y Numa por sobre el espacio regionato con el que establece una relación de determinancia. Región permanece aislada por el mismo efecto de esa memoria que se percibe como inalcanzable y que, tras la guerra civil, ha dejado de ser un lugar habitable para convertirse en un objeto tantalizado. Así, Región no expresa explícitamente los dilemas de la memoria histórica pero sí sus búsquedas, sus rituales, sus estratagemas.

No se trata de un espacio claustro, como señala John Margenot (1991), sino, por el contrario, de un espacio rizomático que opera en lo abstracto de los lugares de la memoria. Si la casa del Dr. Sebastián en *Volverás a Región* no puede ser ubicada topográficamente, no lo es para imponer un hermetismo indescifrable sino para desplegar el sentido metafórico de lo innombrable e irrecuperable. Si el lugar es impenetrable, lo es en el sentido de su inevitable necesidad de actualizar la imposibilidad de un referente. Región no existe más que como condensado ideológico, cuyo núcleo es el estancamiento de la Postguerra. Señala el narrador que “[...] del interior emanaba un intenso tufo a

habitaciones cerradas, que no habían sido ventiladas en varias semanas. Un calendario farmacéutico colgaba todavía en la pared y conservaba algunas hojas de un año muy atrasado” (105). Pero la naturaleza en esta obra sobresale con el poder propio de la transgresión, envuelve la casa del Dr. Sebastián que logra resistir no sólo a la pasión de lo natural sino también a la cronología:

Muchos montones de papeles que el viento traía apelotonados, subiendo por la carretera: hojas de periódicos envueltas en un gran rollo y que al llegar a su puerta se abrían insinuantes y a las que jamás se acercó pero que durante todo el verano trataron por todos los medios de introducirse en la casa, golpeándose contra los cristales, remolineando por los balcones y obturando las chimeneas (140)

Dos temporalidades demarcan el espacio regionato. Por un lado, la Prehistoria republicana; por otro, la Historia nacionalista del fascismo católico. En ese cruce, los personajes, en los relatos de su prehistoria, tienen como característica la esencialidad.

La gente de Región ha optado por olvidar su propia historia: muy pocos deben conservar una idea veraz de sus padres, de sus primeros pasos, de una edad dorada y adolescente que terminó de súbito en un momento de estupor y abandono. Tal vez la decadencia empieza una mañana de las postrimerías del verano con una reunión de militares, jinetes y rastreadores dispuestos a batir el monte... (11)

Los regionatos, a diferencia del carácter práctico de los Nacionales que ocupan Macerta, poseen una prehistoria ligada al trabajo manual de la tierra o la escritura y la labor intelectual. Un claro ejemplo lo vemos en el personaje de Rumbal y su esposa Alicia, claro ejemplo de la intelectualidad y el compromiso republicano

Se llamaba Rumbal o Rombal o algo así; Aurelio Rumbal; no tenía don. [...] Había estado en América pero no movido por el dinero sino por afán docente; había vuelto pobre pero inflamado de cierto ardor jacobino, aureolado de un nombre de luchador-ya que no de profeta- a quien ni siquiera la lesión pulmonar era capaz de domeñar. (29)

Los regionatos no son personajes que se construyan por la herencia y la prehistoria militar sino por la tradición familiar, las leyendas y ritos. Un claro ejemplo es el del Coronel Gamallo que se pasa a las filas de Macerta, mediante el borramiento familiar, condición esencial para cumplir con el servicio, abandonando a su hija Marré. Como prisionera arquetípica, este personaje femenino es símbolo de la transgresión sexual. Mediante la pasión, Marré trata de vengarse de un mundo que la ha dejado yerma. Varios carceleros la controlan: su padre, Eduardo Gamallo, quien la abandona en el internado de las Damas Negras, regido por monjas (260); Adela Rumbal del

Comité de Defensa (277); Muerte, la dueña del burdel local y suegra de Marré (277). Se sabe que Luis Timoner, su amante, la abandona porque, al igual que la naturaleza que los envuelve, Marré no puede procrear. La única salida, entonces, es el adulterio, condición correlativa de la naturaleza de Región, que la expone a una muerte segura en manos de Numa, el guardián del orden.

Dos aspectos en estas obras funcionan sobre lo ideológico: la enfermedad que actúa sobre la educación, por un lado y sobre la memoria por el otro. Mediante la educación, entonces, como vemos en *Una meditación*, los niños aprenden a reprimir sus instintos y a acatar la razón autoritaria. La memoria es percibida como un fluir lejos de la temporalidad, un lugar que se asemeja en forma y fondo a la misma Región. Memoria-Región como una momia (242), memoria-Región como sedimentos geológicos (31). La ineficacia del tiempo cronológico al que se opone se actualiza en la figura del reloj paralizado que “es compás de espera entre la vida y la existencia”. El personaje del profético Cayetano plantea la concepción del tiempo, en palabras del narrador, quien deduce también su propia atemporalidad: “No mide el tiempo-había de decir un día el lacónico primogénito del señor Corral, dirigiéndose a su reloj-; el tiempo no se engendró ni en las estrellas ni en los relojes, sino en las lágrimas” (123). El tiempo es el de la memoria perdida y su búsqueda, el de la tragedia de la Historia; el tiempo interno que rechaza las cronologías. Como el reloj detenido y el cobertizo del mismo Cayetano al ser descrito definido como “altar del Tiempo y la Palidez” (82-83).

Algo similar sucederá con el personaje de Demetria en *Un viaje de invierno*, novela que clausura la trilogía. La mora de Demetria es significativamente equivalente al cobertizo de Cayetano y a la casa del Dr. Sebastián. *La Gándara* encierra una *imago mundi* del espacio regionato, el que no será definido por el dispositivo narrativo-descriptivo sino por referencias que apuntan a la elipsis y a resaltar la presencia del narrador. *La Gándara* supone una zona baja, invadida por la maleza; ese eje corrupto tan familiar como el encierro del niño-adulto en *Volverás a Región* y el cobertizo de *Una Meditación*, se especifica en el ritual de la fiesta de Coré que, al igual que el origen de Mantua, no se explica racionalmente. Su función y la del hogar como nodo principal opuesto a la influencia de Mantua y Numa, es de ruptura de la libertad. Pero en *Un viaje...* el proceso de degradación del locus Región se hace evidente gracias a la función del “ladillo”, las glosas marginales que acompañan el texto central y que sostienen el quiebre de la linealidad cronotópica del campo semántico del texto así como su hermenéutica receptiva.

Las notas marginales poseen por tanto una variedad de funciones mayor de lo que hasta ahora ha señalado la crítica. Para mí la consecuencia más importante que de ellas se deriva es que contribuyen también –junto a otros recursos- a romper la linealidad narrativa- linealidad que el discurso intermitente del texto principal ya se encarga de quebrar a su gusto-, estableciendo una doble perspectiva o haciendo que el texto se vuelva sobre sí mismo en una especie de autorreflexión- a veces irónica. (Martínez Torrón, 1980:81)

Por consiguiente, el tiempo y el espacio como configuraciones discursivas sólo encuentran en la fiesta anual de Coré una delimitación ritual. La casa de Demetria, por ejemplo, condice con el atemporal modo narrativo que la cierra, al igual que en las novelas precedentes, a partir del medio ambiente y el clima. Una vez más las metáforas bélicas en la descripción del hogar putrefacto de la Historia, pondrá en evidencia el dispositivo ideológico:

Una línea de aylagas, de geráneos, de dalias, de filipéndulas y primilas contorneaba la fachada principal de la casa como para constituir un primer parapeto ante el acoso de una naturaleza que se había apoderado de toda la heredad (*Un viaje....*: 141)

Más adelante observamos

[...] se diría que las sombras del mediodía se extendían por laderas y vaguadas septentrionales tan sólo para preservar la argentina reverberación de la escarcha, atrincherada en las cañadas. (*Op. cit....*: 170)

La simbiosis entre la casa y Demetria toma su significación de acuerdo con la figura del limbo en cuya construcción, Amat, su esposo, no es ajeno. Por eso, cuando Arturo intenta tomar su mano “[...] al caer la suya sobre ella no la sintió; es decir, no sintió la carne pero tampoco el suelo ni el papel porque por primera vez tocó el vacío” (181-182). La Historia, entonces, como reflejo del limbo, el sentido bélico y mitológico. Por eso la memoria se cierra en el hogar, sólo allí se produce aunque incompleta y desde esas zonas crepusculares. Así, la habitación de Demetria vuelve a la metáfora del espacio- tumba. Como personaje individualizado, así como Marré, Daniel Sebastián o Cayetano, Demetria es un personaje regionato que, acorde con la Prehistoria necesita de la individualización, mientras que la Historia trabajará sobre la multiplicidad¹. Un uso interesante es el de la Radio que, en muchas otras narraciones de la guerra civil, también resulta clave y es el medio por el que se tendrán noticias de los frentes y las batallas perdidas o ganadas. De alguna manera, podríamos decir que estos usos semióticos tienen otra función esencial que corresponde a la marcación de los tiempos y, como dirá Marré en su monólogo, al borramiento de la memoria porque “la memoria nunca trae recuerdos; es más bien todo lo contrario, la violencia contable del olvido”. (117)

Así, en los relatos fundados en la prehistoria priman las narraciones individuales, con escasez de diálogos mientras que la Historia ofrece, en principio, la necesaria perspectiva del compromiso, por medio del diálogo y la representación de la voz directa de los personajes. Este tipo de diálogos es importante porque pone en escena el centro mismo de producción de ideología.

¹ Los estudios sobre la memoria, según plantea Ricoeur (2000) pueden focalizar en la memoria individual o colectiva. Todorov, al hablar de *memoria ejemplar*, también postula una división entre la cultura oficial y la emergente que Benjamín generaliza como bárbara. Preferimos el análisis de la memoria colectiva inserta en el funcionamiento específico de una cultura y que aquí se logra por el efecto último de Región como unidad de los dialectos.

Como señala L. Araquistán (1990) el krausismo es una influencia que pone en primer lugar el respeto del hombre y la pluralidad. Eso es lo que la memoria discursiva rescata en este planteo. No obstante, como observamos en *Volverás a Región* el diálogo entre Marré Gamallo y el Dr Sebastián se ve reprimido por esa fuerza exterior focalizada en una metonimia del estado fascista como lo es Mantua. La ubicación del bosque de Mantua, en el centro de Región, no podemos saber cuándo se produjo², aunque su descripción la vemos en “Numa: una leyenda” (1978)³. A tal centralidad y a tan fabuloso bosque, no extrañó que correspondiese un habitante de excepción, Numa. Pero el bosque de Mantua, por otra parte, posee en numerosas ocasiones atributos humanos: piensa, desea, opina, siente.

La descripción física de Numa aparece en las primeras páginas de *Volverás a Región*. Se trata de un viejo pastor tuerto, astuto y cruel, vestido de pieles, calzado de cuero, que recorre el monte “con los ojos cerrados” y en otoño, cuando finaliza la temporada de caza, “acostumbra a cantar una canción muy larga y muy triste que viene a durar unos diez o veinte días”. Tal desamparado retrato, no debe mover demasiado a compasión, ya que Numa es un ser temible respecto de quien transgreda Mantua y su función guardiana tiene por objeto el tutelaje, cuyas responsabilidades conminatorias, incluso trágicas, tienen que ver con la preservación de un cierto orden natural pero asimismo de la estabilidad social. En primer lugar hay que destacar las diferencias en la estructura narrativa: en *Volverás* son tres las figuras que desempeñan funciones narrativas: el narrador por un lado y los personajes del doctor Sebastián y Marré Gamallo cuyos monólogos alternantes llenan el espacio de una noche que constituye la duración de la narración. Son cuatro, sin embargo, las conciencias rememorativas, si se incluye al niño/hombre encerrado en la casa del doctor y cuyos “pensamientos” o asociaciones nos son referidos por el narrador.

En *Una meditación*, en cambio, tenemos a un solo narrador cuya función depende enteramente del acto y los procesos de recordar. En *Un viaje...* el personaje de Demetria consume toda conciencia rememorativa. En *Volverás* la memoria suministra la motivación y la forma que toman las actuaciones de los dos protagonistas, el doctor Sebastián y Marré Gamallo, hija del militar cuya venganza desencadenó sobre Región la Ruina en la forma de la traición fundante de la Historia. Para Marré Gamallo volver a Región es un acto de

² Tenemos constancia cartográfica, en el mapa que el propio Benet confeccionó de sus dominios, con una pericia que en nada se separaba de los mejores de detalle, militares o civiles. Tal mapa aparecía encartado y suelto, en la novela “Herrumbrosas lanzas. Libros I a VI” aparecida en 1983. A lo largo de ese gran proyecto inacabado, aparecerían en los libros de la serie, otros planos de mayor detalle aún e incluso gráficos de acciones bélicas.

³ Es evidente que la potentísima figuración del Numa, aun siendo muy personal, no surgió “ex nihilo”. Tiene su estirpe, en la que reconoceríamos desde el ángel provisto de la espada flamígera que expulsa del Edén a Adán y Eva, tanto en el relato bíblico como en el gran poema de Milton, texto muy frecuentado por Benet. La temible esfinge de la mitología griega también sería de esa familia de cancerberos, como el Minotauro, por deslizamiento o metamorfosis del bosque en laberinto, nada forzados por cierto.

rememoración. Su viaje conjugado en espacio y tiempo es terapéutico. Ella misma evoca este aspecto al dirigirse al doctor Sebastián. El impulso rememorante de Marré se introduce como un acto transgresor en el espacio del olvido que es Región. El narrador reflexiona así sobre las defensas que suministra la memoria en la forma de un olvido protector, cuya existencia no la cuentan los relojes ni el calendario:

[...] que carece de horas y años, no tiene pasado ni futuro, no tiene nombre porque la memoria se ha obligado a no legitimarlo; sólo cuenta con un ayer cicatrizado en cuya propia sensibilidad se mide la magnitud de la herida. El coche negro no pertenece al tiempo sino a ese ayer intemporal, transformado por la futurición en un ingravido y abortivo presente. (92, 93)

Como muestra de la prohibición y sujeción al régimen de poder de Mantua, la novela termina con la muerte del doctor a manos del niño enfurecido que piensa que Sebastián lo ha separado otra vez de su madre mientras que Marré muere a manos de Numa. El mitema de la imposibilidad del regreso se refuerza con los disparos de Numa que abren y cierran el texto⁴. Si *Volverás a Región* y *Un viaje de invierno* parecen corresponder a la narración de memoria, *Una meditación*, en su rol central y clave de la trilogía se apoya en la lógica del monólogo de memoria. Como señala Dorrit Cohn

En tanto forma retrospectiva cuyo tiempo verbal de base es el pasado, el monólogo de memoria es la variante del monólogo interior que más se acerca a la autobiografía mientras crea al mismo tiempo la ilusión del *uninterrupted rolling* - el rodar ininterrumpido - del proceso mental" (1978: 185).

Vale recordar el dispositivo del rollo continuo de papel empleado por Benet en la escritura de su novela, que refleja los procesos fluidos de la memoria. El narrador de *Una meditación* está motivado por un proyecto rememorativo que lo liga a Marré Gamallo y Demetria. En la operación de la memoria reflejada en la novela por una sintaxis compleja, los nombres y también las identidades más profundas junto con los varios momentos temporales se presentan como fundidos, entremezclados. Así Leo/Laura, amante de dos de los personajes masculinos y una mujer conocida sólo del narrador adulto, se convierte, se intercambia con la prima del narrador, Mary, mientras que el primer marido de ésta, Julián, se confunde con el segundo y también con el vecino Jorge Ruán, cuya identidad se funde a su vez con la de su hermano, Enrique. La imagen de Julián bajando las escaleras de la casa de Mary camino a la guerra se transforma en una imagen de Julián en las mismas escaleras años más tarde, pero también es el segundo marido que torpemente baja las escaleras en la casa donde él es objeto de desdén. De modo semejante, la cinta de la blusa de Mary el día de la caída del narrador niño ante su entrada en la casa de los

⁴ "Unos minutos antes de que las primeras luces del día apunten en el horizonte... el sonido del disparo llega envuelto, entre oleadas de menta y verbena..." (14); "Hasta que, con las luces del día, entre dos ladridos de un perro solitario, el eco de un disparo lejano vino a establecer el silencio habitual del lugar" (315).

Ruán se convierte en la cinta que deja caer la prostituta Rosa de Llanes estando con el narrador adulto.

A diferencia de *Volverás a Región*, los personajes de *Una Meditación* no defienden su espacio vigorosamente y este rasgo se debe al desplazamiento de los usos de la memoria que ya no se enfocan en dos personajes sino en varios, a la vez que ideológicamente el narrador se torna más explícito gracias a la ironía con la que se burla de una postguerra pacífica y reconciliadora, y enfatiza que el país está atrapado en un limbo (94). Tanto el tiempo como la memoria componen un estado atemporal y estancado, como Numa. Por eso, cuando Cayetano Corral destroza el presente estático al darle cuerda al reloj, el tiempo amenaza a toda Región. El cobertizo se convierte así en templo de destrucción con importantes ramificaciones para la comarca:

Un latido anormal fue tomando cuerpo y creciendo, si no en sonido al menos en resonancia, extendiéndose por el cobertizo, por el patio y por el almacén de la fábrica, provocando la caída y rotura de muchos platos y ollas apiladas que, sin el menor aviso, se vinieron abajo pulverizadas antes de tocar el suelo; luego, se extendió a los alrededores, a toda Región y su sierra. (288)

Cayetano transgrede, de la misma manera que lo hacen Carlos y Leo al abandonar la morada y seguir sus impulsos sexuales o la misma Marré al ir tras el recuerdo y reconstruir los parámetros del género, incluso Demetria al preparar la fiesta para celebrar la vuelta de su hija; fiesta que supone la pérdida de la razón y el énfasis de la pasión. Pero la casa-templo no atenta ya contra Mantua; por el contrario, intenta conciliar ambas esferas, aunque fracasa en su intento y ese fracaso, determinado por la ruina, garantiza su aislamiento y, de alguna manera, su muerte a costa del sacrificio.

[...] no habían querido acercarse a su punto medio, a su posición de equilibrio entre dos fuerzas antagonistas, y habían decidido desentenderse de ella para siempre, din duda porque la consideraban sospechosa de haber pactado en secreto con la ley que imperaba en Región. (*Un viaje...*: 39)

El tiempo cronológico eclipsa así el limbo regionato, traza las bases del *discordia concors* y, finalmente, Numa impone el castigo. Los personajes benetianos, a raíz de su inmersión en el fluir de la memoria, se ven obligados a abandonar las certidumbres de la temporalidad lineal y la geografía pues ese es el lugar destinado a la Historia. El laberinto que impone Región es un modo de significación de la Historia de España y ese autor implícito, como muy bien lo define Gullón (1985) organiza las microhistorias, La memoria es, en este sentido, para Benet, un ejercicio, una práctica pero, ante todo es búsqueda de ese oximoron inabarcable denominado memoria histórica que se conecta con la antinomia dialéctica Prehistoria/Historia y hace de la novela un entramado político que discute el pasado pero, ante todo, ese complejo invertebrado llamado España.

Bibliografía

- Ankersmit, F. (2004). *Historia y tropología: ascenso y caída de la metáfora*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Araquistán, L. (1990). *El pensamiento español contemporáneo*. Buenos Aires: Losada.
- Bachelard, G. (2000). *Poética del espacio*, México: FCE.
- Barthes, R. (1967). "El discurso de la historia" en *El susurro del lenguaje*, Buenos Aires: Paidós.
- Benet, J. (1976) *Qué fue la guerra civil*, Madrid: La Gaya ciencia.
- _____ (1983). *Mapa de Región*, Madrid: Alfaguara.
- _____ (1969). "Baalbec, una mancha" en: *Nunca llegarás a nada*, Madrid: Alianza.
- _____ (1969). *Una meditación*. Madrid: Alfaguara.
- _____ (1967). *Volverás a Región*. Madrid: Alfaguara.
- _____ (1972). *Un viaje de invierno*. Barcelona: Random House Mondadori.
- Bourdieu, Pierre (1997). "La ilusión biográfica", en: *Razones prácticas, sobre la teoría de la acción*, Barcelona: Anagrama.
- Carr, D. (1986). "Narrativa y el mundo real: un argumento para la continuidad", *History and Theory*, vol. XXV, n 2, USA.
- Cohn, D. (1978). *Transparent Minds*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Derrida, J., (1984) "Nietzsche: políticas del nombre propio" en *La filosofía como institución*, Barcelona: Granica.
- García Viñó (1998). *La novela española desde 1939. Historia de una impostura*, Madrid: Libertarias/ Prodhufi.
- Gullón, Ricardo (1973) "Una región laberíntica que bien pudiera llamarse España", *Insula*, 381, Junio: 3 y 10, Madrid.
- _____ "Sombras de Juan Benet". *Cuadernos Hispanoamericanos*, 418: 45-70, Madrid.
- Kellner, H. (1989). *Language and History representation*, Madison: The University of Wisconsin press.
- Koselleck, R. (1979). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona: Paidós.
- Kristeva, J. (1988). *Poderes de la Perversión*, Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lotman, I. (2002). *La semiósfera*, Madrid: Cátedra.
- Margenot, J. (1991). *Zonas y sombras: aproximaciones a Región de Juan Benet*, Madrid: Pliegos.
- Martinez Torrón, D. (1987) *Estudios de literatura española*. Barcelona: Anthropos.
- Ricoeur, Paul (2000) *La memoria, la historia, el olvido*. México: FCE.
- Senellart, M. (1995). *Les arts de gouverner*, Paris: Seuil.
- Sobejano, G. (1975). *Novela española de nuestro tiempo*, Madrid: Prensa española.
- White, H. (2003). *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*, U.P. J. Hopkins.

_____ (1978). "Teoría literaria y escrito histórico" en White (2003), H. El texto histórico como artefacto literario, Buenos Aires: Paidós.